

Residentes del Eurocochoa Norte urgen por medidas:

Afectados por socavones advierten que los aludes vienen ocurriendo hace al menos una década

Habitantes del lugar ya habían sufrido daños por deslizamientos de arena y agua en 2014. Arquitecto del Consejo Nacional de Desarrollo Territorial apunta a carencias en planes regulador y de aguas lluvia.

MAURICIO SILVA

“El Euromarina II está sin servicios básicos, con una afectación importante de los cimientos, sin control en la evacuación de las aguas lluvias ni medidas para evitar la posible caída del edificio y su deslizamiento sobre el Eurocochoa Norte”.

Este es, textualmente, el temor que plantean a la Corte de Valparaíso —en un recurso de protección interpuesto contra el Serviu, el municipio de Viña del Mar y la administración del inmueble Euromarina II— los residentes del edificio Eurocochoa Norte, emplazado en Reñaca. Ubicado en la avenida Borgoño, está en línea recta, 80 metros aguas abajo, del condominio al que la lluvia del 9 de junio horadó un socavón bajo su base.

Los habitantes de Eurocochoa Norte sienten que el Euromarina II, que el martes 17 fuera declarado inhabitable “por riesgo latente de derrumbe”, pende sobre sus cabezas. Por eso piden al tribunal de alzada porteo que ordene intervenir la duna generando medidas de contención y mitigación y que fije un plazo perentorio en el que se reconstruya el ducto de drenaje de

aguas lluvia y de las cámaras de aguas servidas destruidos por el alud.

“No es una situación nueva”, dice el abogado Waldo del Villar, quien patrocina al Comité de Administración del Eurocochoa. Desde hace un año, plantea, sus representados venían exigiendo al condominio situado duna arriba, al municipio y al Serviu la pronta reparación del colector secundario.

“En el invierno de 2023 ya se había producido un deslizamiento por filtración de su ducto de aguas lluvia, sin que hubiera un muro de contención que nos protegiera. Con cada lluvia se iba agrandando. Hubo una reunión mediada por el municipio

entre ambos edificios y el Serviu. No llegó a nada concreto”, dice.

Para el abogado, la situación se remonta, incluso, a una década. Fue en junio de 2014 cuando, durante intensas precipitaciones, el edificio sufrió su primer alud, causado por el colapso de un colector de aguas lluvia que cruza por su propiedad. La mezcla de agua y arena inundó y dañó departamentos, piscina, gimnasio, comedores y otras dependencias.

Planes fallidos

Ese antiguo episodio también dio origen a una disputa judicial y Del Villar la menciona ahora a la Corte para recordarle que en



En 2023 los habitantes del edificio Eurocochoa pidieron que desde Euromarina II hicieran trabajos de contención pues ya se registraba desprendimiento de tierra.

“Invertir en un plan maestro de aguas lluvia no tiene rédito político inmediato, porque es inversión que no se ve y después cuando no ocurre nada, porque se han evitado daños, nadie celebra la decisión”.

SERGIO BAERISWYL
 PREMIO NACIONAL DE URBANISMO 2014

2017 esta estableció que el Serviu es el responsable de la mantención del colector secundario. Esa vez, ratificó el fallo del 3º Juzgado Civil de Valparaíso que obligó al Serviu a pagarle a Eurocochoa Norte la reparación tanto de los daños que sufrió el edificio como la restauración del propio colector, que los residentes asumieron ante su inacción.

Ese incidente de 2014 no fue aislado en Reñaca. Ese mismo año, las lluvias causaron socavones que derrumbaron la mitad de la calle Bellavista con Miramar, dejaron cárcavas de 12 metros en Jardín del Mar que inundaron casas y un último alud, por el colapso del colector Barros Arana, anegó un hotel de Reñaca. El estrépito de vidrios rotos y puertas arrancadas obligó a huir, de madrugada, a una delegación de escolares.

Las condiciones

Para Sergio Baeriswyl, Premio Nacional de Urbanismo 2014 y miembro del Consejo Nacional de Desarrollo Territorial, en todo este tiempo han persistido condiciones que propician la seguidilla de socavones.

“Las dunas son un suelo ines-

table y necesitan protección. Cuando el agua escurre con fuerza, erosiona muy rápido”, describe.

“El plan regulador debería, por prudencia, evitar la ocupación de las dunas o restringirla a edificios escalonados, con fundaciones estables. El de Viña del Mar no dimensionó esta vulnerabilidad”, plantea Baeriswyl.

También apunta a carencias en el plan maestro de aguas lluvia. “El Ministerio de Obras Públicas (MOP) desatendió invertir en ellos. Es que no tienen un rédito político inmediato, porque cuando no ocurre nada, al evitar que ocurran estas catástrofes, nadie celebra la buena decisión”, critica.

Los colapsos de colectores primarios de 2014 fueron investigados por el MOP, que descartó responsabilidades funcionarias, según datos entregados a este diario por Ley de Transparencia, porque a esa cartera “no se le entregaron los recursos necesarios para concretar el plan maestro”. También porque los privados acometieron la expansión urbana en Reñaca instalando colectores en terrenos complejos sin mejorarlos y usando materiales de corta vida útil.

ONG Duna Viva acusa “total contradicción”

Un escrito en el que le atribuye a la alcaldesa de Viña del Mar, Macarena Ripamonti (RD), incurrir en una “total y abierta contradicción” en materia de protección del campo dunar ingresó esta semana a la Corte de Valparaíso el abogado Gabriel Muñoz, en representación de la ONG Duna Viva.

Lo anterior, en el marco del reclamo de ilegalidad con que la organización busca dejar sin efecto el permiso de obras otorgado en 2017 al edificio Alto Santorini, emplazado cerca del Kandinsky.

El abogado Muñoz consiguió que la Corte Suprema paralizara su construcción al exigirle previamente que tramite un EIA, pero no ha logrado que como consecuencia de eso el municipio anule el permiso, lo que ahora le pide a la corte.

Para el jurista, el que abogados de la municipalidad hayan defendido la legalidad del permiso ante ese tribunal contradice las declaraciones de la alcaldesa Ripamonti, quien afirmó que no permitirá más construcciones en las dunas.